

**ORACIÓN DE LA COMUNIDAD
DE
CRISTO SALVADOR**
(Domingo III de Pascua—Ciclo C)



“ES EL SEÑOR”

— **1.– CANTO: Resucitó el Señor.. (pag. 207)**

2.– Oración sálmica:

Señor de la vida, ¡quién sabe si a veces
te buscamos entre los muertos,
Cuando tú eres el Viviente!

Ayúdanos a aprender que, más que buscarte,
debemos dejar que tú nos encuentres.
Debemos abrirnos a tu presencia que nos llena de luz,
Nos sacia de Vida y nos ayuda a recorrer el camino de la fe.

Ayúdanos a saber amar a aquellos que fueron tus preferi-
dos: los pobres y marginados.
Ayúdanos a saber vivir con tus mismas actitudes
de desprendimiento y generosidad,
de entrega sin medida al servicio de todos.

Así, recorriendo tu mismo camino
podremos descubrirte vivo
en cada uno de los seres humanos
a quienes tú tanto amas,
y te reconoceremos compañero de nuestras vidas.

3.- Evangelio de San Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: “Me voy a pescar.” Ellos contestaron: “Vamos también nosotros contigo.”

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: “Muchachos, ¿tenéis pescado?” Ellos contestaron: “No.” Él les dice: “Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.” La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: “Es el Señor.” Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: “Traed los peces que acabáis de coger.” Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: “Vamos, almorzad.” Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

4.– Breve comentario

El evangelio de Juan recoge un relato del encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos a orillas del lago de Galilea. Después de los acontecimientos vividos, los discípulos vuelven a su trabajo diario, la pesca. Lo normal era volver con las barcas y las redes que habían dejado para seguir a Jesús y que es lo que más conocen y les da seguridad. Ya no están todos, el grupo se ha roto al ser crucificado el Maestro.. Todo ha terminado, de nuevo están solos.

Jesús se hace presente en el trabajo, en la vida diaria y no le reconocen en el primer contacto pero confiesan que la pesca ha sido un fracaso y no tienen nada que ofrecer.

¿Consideramos nuestra vida cotidiana como lugar de encuentro con Jesús?.

Sólo cuando siguen las indicaciones de Jesús amanece y consiguen pesca abundante. El fruto de toda misión depende de la escucha y puesta en práctica de la Palabra de Jesús. Sin El toda misión está destinada al fracaso.

¿Mi forma de actuar, mis intereses se orientan por la Palabra de Jesús o siguen otras directrices?

“**Es el Señor**” y nuestra tarea es descubrirlo, acogerlo y anunciarlo. ¿Dónde, cuándo, en quién reconozco a Jesús?.

Jesús resucitado sigue con las mismas costumbres que Jesús histórico. Sigue celebrando comidas con los alimentos fruto del trabajo y la aportación de quienes se reúnen con El.

La ausencia del alimento que padecen muchas personas va en contra del mensaje de vida que nos trae la resurrección de Jesús. Ojalá sepamos preparar el alimento, invitar a comer, sin excluir a nadie de nuestra mesa y tengamos siempre “pez asado” para regalar y compartir.

5.– Reflexión personal...Oración compartida

PADRE NUESTRO.